

357. ANANIAS

<4230> *Hechos 23:3.*

Ananías era el sumo sacerdote que mandó que le pegasen en la boca a Pablo. Parece que las palabras de Pablo: “Herirte ha Dios, pared blanqueada”, eran proféticas. Según el historiador judío Josefo, los romanos quemaron la casa de Ananías cuando sitiaron a Jerusalén, y después metieron al sacerdote en un acueducto, lugar de su refugio, y así lo mataron.